

La Guinea Española

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA.

PARA LA SUSCRIPCION DIRIGIRSE AL Rdo. P. SUPERIOR DE LA
CASA - MISION DE BANAPA

Redacción y admón. Misión de Banapá

Banapá 28 de Enero de 1904.

LA CIVILIZACION

ALLÁ por Enero del pasado año, con inefable consuelo de mi corazón visité por vez primera la Misión de Batete y el pueblo contiguo llamado María Cristina. Un año ha pasado ya, pero el recuerdo de aquella población enteramente civilizada y católica, hechura de la Misión allí establecida, lejos de borrarse de mi memoria, está todavía profundamente grabado y cada vez que en la misma pienso, dulcísima alegría y satisfacción se apodera de mi alma. ¡Qué transformación en gentes poco ha sumidas en mísero salvajismo y errantes por los espesos bosques de la Formosa! ¡Qué cambio en el vestir, qué cambio en la habitación, qué cambio en las casas, qué cambio en el aspecto exterior, qué cambio en el trato y, sobre todo, qué mudanza de vida, de ideas, de costumbres! Al contemplar las casas, las calles, las escenas domésticas, la cultura de los habitantes, los saludos corteses y otras mil cosas, el curioso viajero vese en un momento trasladado á uno de esos sencillos pueblos de nuestra querida España y apenas encuentra más diferencia que la del color distintivo de la raza.

¿Y á quién se debe tan sorprendente transformación de pueblos? Digan otros lo que quieran, pero si he de ser ingenuo y franco, si he de manifestar lo que me dicta la conciencia, si no he de ocultar aquello de lo que íntimamente estoy convencido, los únicos ca-

paces de verificar tan colosales obras son esos pobrecitos que se sacrifican en alas de la caridad, esos enviados de Dios que arrostran, sin arredrarse, cualquier penalidad y trabajo, esos eternos colonizadores de los pueblos, esos Angeles de paz que anuncian por doquier la buena nueva, esos verdaderos patriotas que saben sembrar la semilla del genuino patriotismo, esos sublimes pacificadores á quienes todos los pueblos y razas apellidan á boca llena PADRES, esos ¿porqué no decirlo de una vez? son los MISIONEROS.

Y si alguien, de ideas más ó menos extraviadas, tachase de apasionado mi aserto, que se digne abrir la Historia, que confronte fría e imparcialmente los datos, è indudablemente convendrá conmigo. Y á continuación me es gustoso traer algunos datos sobre el pueblo de María Cristina, los que gracias á la característica amabilidad de los Rdos. Padres, pude extractar yo mismo de las más veraces fuentes de Historia.

AÑO	BAUT	MATRIM.	NACIM.	AÑO	BAUT	MATRIM.	NACIM.
1887	1	...	«	1896	56	...	11
« 88	5	...	«	« 97	39	...	6
« 89	25	...	«	« 98	30	...	5
« 90	9	...	«	« 99	41	...	10
« 91	17	...	3	1900	70	...	13
« 92	28	...	8	« 11	87	...	6
« 93	22	...	6	« 12	84	...	7
« 94	19	...	6				
« 95	30	...	6	Total	563	...	92

Esto sin contar los 54 niños de allí que fueron bautizados durante dichos años en Sta. Isabel y Basilé y los 43 niños bautizados en pueblos bubis.

En Enero de 1902, época de mi visita, el Colegio se componía de 70 alumi-

nos; el pueblo de María Cristina contaba 414 habitantes y tenía 28 niños en el Colegio de Sta. Isabel y 48 niñas en Basilé. — Guineófilo.

SOBRE LA MALARIA

Continuación.

EL MOSQUITO ANOPHELES Y LA ELEFANTIASIS

Una Comisión de la Escuela de Medicina de Liverpool se halla actualmente (1900) en la región del Níger, para estudiar la *malaria*, y acaba de comunicar por telégrafo un descubrimiento muy curioso. Han comprobado que el microbio que causa la elefantiasis se halla en la trompa del mosquito. Y lo notable del caso es que igual descubrimiento han hecho al mismo tiempo, el Dr. Low, en Inglaterra, con mosquitos traídos de Australia, y el capitán James en la India. Es una enfermedad que afecta á millones de desgraciados indígenas, y á veces á los europeos, que habitan en las regiones tropicales, y que determina deformidades repugnantes. Se debe á un microbio vermiforme que vive en los vasos linfáticos y los obstruye. Ya se sabía que este parásito se hallaba en el cuerpo del mosquito, pero su descubrimiento en la trompa del díptero demuestra que se introduce en el cuerpo humano por sus molestas y perversas picaduras.

EL MOSQUITO Y LA FILARIA IMMITIS Y LA FILARIA NOCTURNA.

Es una especie de lombriz ó gusano, común en todas partes, aunque abunda más en los países cálidos. Es parásito del perro y por lo regular se aloja en el ventrículo izquierdo del corazón ó en la arteria pulmonar. Tiene de 124 á 254 mm.; los embriones se desarrollan en las hembras en tan gran número, que comprimiendo su seno en todas direcciones, les ocasionan la muerte. Estos embriones no llegan al estado perfecto sino pasando por el mosquito *anopheles maculipennis*, Meigen (A. Claviger, Fab).

Sonsino y J. Bancroft trabajaron en dar con este funesto intermediario, y lo logró Grassi. Mr. Thos. L. Bancroft en Australia, comprobó este aserto y descubrió que también es intermediario de la *filaria nocturna*; los gérmenes de ésta se desarrollan en los músculos torácicos del mosquito, y los de la *filaria immitis* en los de Malpighi. Necesitan tres semanas para poder volver al perro y en éste obtienen su completo desarrollo en un año.

EL MOSQUITO Y LA FIEBRE AMARILLA ó VOMITO NEGRO. — A un médico español debe la ciencia y la humanidad la genial inspiración de la transmisibilidad de la fiebre amarilla por el mosquito; á religiosos españoles debe el haberse prestado á las experiencias. El médico D. Carlos Finlay es en la actualidad Jefe de la oficina de sanidad de la Isla de Cuba, y los religiosos aludidos son los primeros apóstoles de las tierras fernandianas, los ilustrados y piadosos hijos de S. Ignacio de Loyola. En el pueblo de Quemados, á legua y media de la Habana, poseían los Rdos. PP. Jesuitas del Colegio de Belén el año 1882 la quinta denominada S. José. Allí pasaban los meses de Junio, Julio y Agosto los Padres no aclimatados; la juventud, exquisito bocado de la fiebre amarilla, convidábala á entrar en aquel recinto, y sin embargo 11 años había que los PP. poseían aquella quinta sin haber visto en ella ningún caso de epidemia. El primero, aunque benigne, se presentó á los 9 días de la inoculación por el mosquito (Estepomía) bajo la dirección del Sr. Finlay, médico del Colegio. Hasta el año 1891, 65 Jesuitas se habían dejado picar por el mosquito contaminado por haber introducido su trompa en un enfermo de fiebre amarilla. Sabido es que la fiebre amarilla, como la viruela y otras enfermedades epidémicas, comunican la inmunidad

al que una vez las ha padecido; entre los 65 inoculados no hubo ni un solo muerto, y casi ninguno enfermó gravemente de fiebre amarilla, mientras que sus hermanos no inoculados y sujetos á las mismas condiciones sanitarias, hubieron de pagar crecido número á la muerte.

Estos experimentos hechos á la vista del Gobierno español de la Isla no tuvieron la debida resonancia en las esferas gubernamentales: ha sido necesaria la intervención de los Estados Unidos en Cuba y Filipinas, para que se apreciara el valor científico de nuestros religiosos, y la salud pública se aprovechara de las enseñanzas, que, con peligro propio, habían dado estos excelentes patricios.

CANTEMOS A MARIA

Su Nombre es raudal de poesía — Zorrilla —

La invoqué; y su nombre soberano
Al pronunciar mi boca, por mi alma
Sentí que se vertía
El copioso raudal de poesía
Que encierra en sí, y que en tiempo ya lejano
Yo mismo rechacé con mal consejo,
Por antojos de niño,
Por los que lloro cuando ya soy viejo.
¡Años de aquella edad encantadores!
Yo, ingrato con vosotros,
Os dejaba ir pasando unos tras otros
Con todos los encantos que ofrecíais
A mi espíritu abierto á la belleza,
Porque no fué conmigo tan avara
Nuestra Madre común Naturaleza,
Que una chispa de ingenio me negara
Para cantar en verso
Las bellezas que encierra el universo,
Y más aún las que encerráis vosotros.
¿Por qué negarlo? No nací poeta;
Pero sí rimador, y en nuestros días,
Solo esto me bastaba
Para tañer la lira y cantar recio
Y con sus armonías
Aplausos arrancar de un vulgo necio.
Y era entonces cuando aun tenía madre...
Y era mi madre aquella
Una santa mujer, un don del cielo....
Todos me hablaban con elogio de ella...
En su mirar hallaba yo consuelo,
Su reir bálsamo era á mis pesares.
¡Bien fuera de mis jóvenes cantares
La inspiradora bella!
Pero pasasteis ya, tiempos felices,
Hermosas ocasiones
Para iniciarse en escribir canciones.
Pasasteis, y en castigo
De haberos malgastado,
Un viejo acartonado
Habéis dejado en mí; un viejo digo,
Para sentir y hablar en poesía.
Ya no tienen las flores
Encantos para mí, ni los tuvieron
Ni los tendrán jamás falsos amores
Que envilecen al hombre.
Ya no me hablan los ríos ni los mares;
Valles y montes, al oír mi nombre,
Severos enmudecen,
Y el sol y las estrellas se oscurecen
Porque yo no sorprenda en sus destellos
Algún cantar de los que inspiran ellos
A tantos rimadores
Que en nuestros días brotan
De poetas con nombre y con honores.
No importa que á mi voz la poesía

No quiera obedecer; yo he invocado
El dulcísimo nombre de María,
Y á mi mente ha bajado
Inspiración más casta y más fecunda
Que la que puede dar Naturaleza.
Por eso cantaré; y si de poetas
La grey que nos circunda
Se tapa las orejas á mis cantos
EN UN RINCON DEL AFRICA forjados...
¡Adiós, poetas! no os canto yo, ávosotros.
Sólo te canto á Ti, oh Virgen santa,
Y cantaré con toda mi garganta.

Estrúmpido.

INDICADOR RELIGIOSO

ENERO

Día	28	Stos. Julian ob. de Cuenca, Valero y Firso
"	29	S. Francisco de Sales ob. dr. y f.
"	30	Sta. Martina vg. — LUNA LLENA
"	31	Domingo de Septuagésima. — San Pedro Nolasco cf. y f. — A las 8 y 30 Misa cantada y sermón A las 16 Stos Rosario con canto de Letanias etc.

FEBRERO

Día	1	Stos. Ignacio ob. y mr. Brigida vg. y Cecilio ob. y mr.
"	2	La Purificación de N. Señora. — A las 8 y 20, des- pués de la solemne bendición de las candelas, saldrá la Procesión y acto seguido la Misa can- tada. — A las 16 como en el día 31.
"	3	S. Blas ob. y mr. y el Beato Nicolas L.
"	4	Stos. Andrés Corsino y José de Leonisa cf.
"	5	Sta. Agueda vg. y S. Felipe de Jesús mr.
"	9	Sta. Dorotea v. g. y mr. — CUARTO MENGUANTE
"	7	Domingo de Sexagésima. Stos. Romualdo abad Ricardo rey. Todo como el día 31.
"	8	S. Juan de Mata f.
"	9	Sta. Apolonia vg. mr.
"	10	Sta. Escolástica vg. y S. Guillermo duque.
"	11	Los siete Siervos de María fundadores.

EXCURSION Á BASUPU

Creo será del agrado de los lectores de *La Guinea Española* el relato de una expedición á Basupú que pocos días hace verifiqué, en unión con un Rdo. Padre de la Misión de Sta. Isabel. Mucho pudiera decir de las circunstancias del viaje que á fines de Diciembre último emprendieron para dicho punto el Rdm. Padre Prefecto apostólico y un Hermano Coadjutor de esta Misión de Banapá, así como del entusiasmo y regocijo con que allí fueron recibidos, muestra de las excelentes disposiciones que les animan para ir saliendo de la infidelidad, y de la entrevista y conferencia que con los principales jefes de aquella comarca celebró dicho Rmo. Padre, á quien con grandes instancias pidieron abriese allí una Residencia de Padres Misioneros. Pero dejando todo esto, pasaré á contar lo que con mis propios ojos pude contemplar.

El día 11 del presente, lunes, á las nueve de la mañana, salimos de Banapá los dos Padres, acompañados de varios muchachos del Colegio, portadores de nuestros sencillos equipajes y de los indispensables víveres, que algo habíamos menester para pasar una semana entera metidos en los bosques de la Isla. Nuestro viaje fué felicísimo, pues aquel Señor que con su inefable providencia guió por el desierto á los hijos de Israel en su tránsito á la tierra prometida, hizo también que ni la lluvia nos impidiera el paso, ni el sol nos calentara en demasía, merced á las nubecillas que con su negro manto mitigaron los ardientes ra-

ynos del astro del día hasta nuestra llegada á Basupú.

No por esto nos vimos libres de las molestias inherentes á esta clase de expediciones, á pie, pues, amén del cansancio consiguiente al clima de la zona tórrida, el abundante rocío depositado durante la noche sobre la exuberante y espesísima hierba, nos dejó caladitos de agua desde los pies hasta la cintura. A estar terminado el gran camino que se está abriendo para San Carlos, el paseo á Basupú sería una cosa deliciosísima, ó menos costoso, que hasta por vía de recreo se pudiera emprender, y á los que por razón de nuestro sagrado Ministerio y de la Misión que el Gobierno de España nos confía, nos incumbe hacer con frecuencia esta clase de correrías tan provechosas para enseñar, instruir, educar y civilizar á estas gentes, se nos facilitaría en gran manera el ejercicio de nuestro sublime oficio; pero dicho proyectado camino que tan provechoso promete ser para la Colonia y para la Metrópoli, y cuyas obras continúan con la actividad é impulso, que saben darles nuestras Autoridades, á pesar de las mil dificultades y contratiempos que les son anejos, se pierde ya media hora después del río Sampaca, cuyo puente se está construyendo, y en adelante no se ven sino rastros ó señales muy borradas de la trocha que antiguamente se abrió, habiendo crecido tanto las hierbas, cañas, enredaderas y arbustos, que tapan al pobre viajero y le obligan muchas veces á caminar por los tortuosos senderos de los bubis, que resultan más expeditos y descansados. Por lo demás, no nos faltaban esos encantos de la naturaleza que nos divertían y suavizaban nuestros pasos.

Fuera de la extraordinaria y sorprendente vegetación, propia de los países tropicales, y más aún de la Isla de Fernando Poo; aparte de los innumerables y variadísimos pajaritos, que ora volando por encima de nuestras cabezas, ora saltando por las ramas de gigantescos árboles, llenaban el aire con sus cantares, aunque no tan armoniosos como los de nuestra Península; sin contar otras muchísimas bellezas que tan pródigamente esparció en este país la Naturaleza, ó mejor, el Autor de la misma, una de las cosas que más cautivaban la atención era la extraña multitud de ríos y riachuelos que á cada paso nos convidaban, con sus límpidas y frescas aguas, á apagar nuestra ardiente sed.

Con estar á mediados de la seca, dichos torrentes llevaban bastante caudal de agua, más que suficiente para tener que vadearlos descalzos, aunque varios de ellos los pudimos atravesar por medio de un árbol caído, sin labrar, en el que teníamos que hacer muchos ejercicios de equilibrio para mantenernos firmes y evitar una lastimosa caída. La multitud de estos arroyos, y las bruscas y rápidas vertientes y desniveles que sus márgenes ocasionan hacen poco menos que imposible el tránsito de carruajes y caballerías hasta tanto que se levanten puentes, y dificultarán no poco el pronto y feliz acabamiento de la carretera que se está construyendo. Desde el río Timbabé hasta el segundo pueblecillo de Basupú contamos 20 riachuelos, cuyos nombres pienso apuntar en otro lugar; de ellos, solos dos dejaban de llevar agua, por ser tiempo de seca. — M. A. G. (Continuará.)

CRONICA

DE FERNANDO POO

NOMBRAMIENTO.—

Habiendo

quedado vacante el cargo de Secretario General, por haberse embarcado para la Península, el Sr. D. Alvaro de Zulueta que venía ejerciéndolo en propiedad, el 17 del que rige pasó á desempeñarlo interinamente el joven inteligente don F. Javier Gallo. Nos felicitamos por tan acertado nombramiento, ya que el elegido ha dado muestras de su talento y rectitud en los trascendentales cargos de Fiscal y Juez de 1ª. Instancia que venía ejerciendo.

DOS BANDOS. — Hemos leído con placer y así creemos los leerá también el público de esta Colonia, los dos bandos que se ven en el exterior de las Habitaciones de a Secretaría del Gobierno General. Dicen así: «El Ilmo. Sr. Gobernador Gral. de estos Territorios se ha dignado señalar los días martes, jueves y sábados de cada semana, y horas de 9 á 10 de la mañana, para conferenciar y despachar oficialmente con los funcionarios públicos de la Colonia, excepcionando los días de salida de correo para la Península en los que recibirá siempre en Audiencia á los referidos empleados del Estado.

Santa Isabel 21 de Enero de 1904. El Secretario Letrado interino. F. Javier Gallo».

«El Ilmo. Sr. Gobernador Gral. de estos Territorios se ha dignado señalar los días lunes, miércoles y viernes de cada semana y horas de 9 á 10 de la mañana, para recibir á cuantas personas particulares deseen visitarle, excepcionando los días de salida de correo para la Península, en los que quedarán suprimidas las referidas Audiencias.

Santa Isabel 21 de Enero de 1904.

El Secretario Letrado interino F. Javier Gallo.»

NUOVA CASA — El 21 de los corrientes, á las 5 de la tarde, bendijose con toda solemnidad (aquí dirían se bautizó) la nueva casa del Sr. Cónsul de Portugal en ésta, don Nacimiento de Jesús. A la bendición siguieron regocijos y divertimientos de familia. Y vaya dicho de paso, quizás (y sin quizás) sea esta nueva casa la mejor de Santa Isabel. ¡Que el Señor bendiga en su nueva morada al Sr. Cónsul y á toda su familia!

EL SANTO DEL REY. — La fiesta onomástica de D. Alfonso XIII (q. D. g.) acaba de celebrarse en Santa Isabel con el entusiasmo de siempre.

El día 22 hubo ya profusión de iluminaciones, ¡vivas! al Rey y á la Patria etc. todo lo cual se repitió el 23. A las 9 de la noche hubo recepción de toda la Oficialidad en casa Gobierno, y su correspondiente refresco, y no se pudieron ejecutar las músicas y danzas en la plaza España, por hallarse con mucha fiebre y fuertes dolores de cabeza el Sr. Gerente de la Transatlántica, cuya mejoría, felizmente iniciada, sigue en aumento, g. á D.

MOVIMIENTO DE BARCOS — El 10 volvió de Príncipe, con la correspondencia, el «Mogador», y el 12 salió para Concepción, Bata y Elobey, de donde regresó el 18. El 16 entró el vapor inglés «Sokoto». El 19 salió para Príncipe el «Fernando Poo» en busca de correspondencia, y volvió el 25.

ESTADO SANITARIO. — Al principiarse el mes de Diciembre, había en el Hospital María Cristina 5 enfermos blancos y 15 morenos; durante el mismo, entraron 27 de los primeros y 43 de los segundos y salieron 31 y 29, respectivamente. Total de fallecidos: 1 blanco y 7 morenos.

LAS FIESTAS DE NAVIDAD — De ellas no pudimos decir nada en nuestro número anterior, por falta de espacio. Basta decir que se celebraron en la capital de la Guinea española con la alegría de siempre. En la misa del gallo la iglesia no admitía ni una persona más. Se cantó la tradicional Misa pastorela del M. don Bernardo Puig, acompañada del nuevo armonio, de 2 cornetines y de

bombardino. No faltaron los entusiastas acentos de la Banda. En cuanto á las diversiones, tampoco escasearon los famosos *mamarrachos*, las danzas, *baleos* y otros juegos que dan á estas fiestas un aspecto de nuestro Carnaval.

LA FIESTA DE SAN ANTONIO. — El día de S. Antonio Abad se verificó aquí en Banapá una sagrada ceremonia que tan tradicional es en nuestra católica España.

Tal fué la solemne bendición de los animales que de antemano habían sido reunidos en la plaza contigua á la iglesia. Fué de ver la animación y entusiasmo que se notaba, y más la algarazas que hicieron los muchachos del colegio cuando, después de la sagrada función, se apoderaron, quienes de los jumentos, quienes de los machos y de las mulas, y montados pasearon con gallardía al rededor de la anchurosa plaza y luego hicieron largas caminatas fuera de ella, no sin que alguien tuviera que medir la tierra contra su voluntad. No nos parece cosa baladí el que junto con los progresos científico—morales, vayan también introduciéndose en nuestra Colonia las sencillas é inocentes costumbres de la Madre Patria.

SENSIBLE DESGRACIA. — El 1 de los corrientes ocurrió un verdadero siniestro en la finca de don M. Chacar, sita en Basacato. Con la idea de dar un paseo por el mar y de saludar al «Mogador» en su paso para San Carlos, embarcáronse en un botecito (de poco más de tres metros de longitud) tres jóvenes (blancos), entre ellos el pariente de M. Chacar y el hermano de D. José López Moreno. Al llegar como á una milla de la playa, quisieron desplegar la velita, pero tras esta imprudencia se les enreda una cuerda, levántase uno de ellos y sube á la bancada para arreglarla, y en éstas da un tumbó el bote, y todos al agua. El hermano de D. José López Moreno trató de ganar la playa, á nado, pero pronto desapareció, acaso víctima de algún sanginario tiburón; los otros se mantuvieron asidos al bote que flotaba, pasando buen rato de agonía, hasta que de tierra les llegó el auxilio.

Desde estas columnas enviamos nuestro más sentido pésame al Sr. D. José López Moreno y á su familia.

LA GRAN EXPOSICIÓN DE LIEJA. — Hemos recibido el *Programa general*, el *Reglamento* y *Clasificación* de la gran EXPOSICION UNIVERSAL E INTERNACIONAL que se ha de celebrar en la poética é importante villa de Lieja (Bélgica). Se abrirá en Abril de 1905 y durará seis meses próximamente. Para que nuestros lectores estén más al corriente, he aquí los 21 grupos que abrazará: I. Educación y Enseñanza. II. Obras de Arte. III. Instrumentos y procedimientos generales de las Letras, de las Ciencias y de las Artes. IV. Materiales y procedimientos generales de la Mecánica. V. Electricidad. VI. Trabajos de Ingenieros civiles. — Medios de transporte. VII. Agricultura. VIII. Horticultura y Arboricultura. IX. Bosques. — Caza. — Pesca. — Cosechas. X. Alimentos. XI. Minas. — Metalurgia. XII. Decoración y mobiliario de edificios públicos y de casas. XIII. Hilados, tejidos, prendas de vestir. XIV. Industrias químicas. XV. Industrias diversas. XVI. Economía social. — Higiene, beneficencia pública. XVII. Enseñanza práctica, instituciones económicas y trabajo manual de la mujer. XVIII. Comercio. — COLONIZACION. XIX. Fuerzas de mar y tierra. XX. Sports. XXI. Congresos y Conferencias. — Llamamos la atención sobre el grupo XVIII por lo que nos pueda interesar; se subdivide en 4 clases: 1. Comercio. 2. Procedimientos de Colonización. 3. Material colonial. 4. Productos especiales destinados á la exportación en las colonias.

Para más informes, dirigirse al consulado de Bélgica en Santa Isabel, ó á la Administración Central, 14, — Quai de l'Université, — Lieja.

PERIÓDICOS RECIBIDOS. — Agradecemos aceptamos el cambio con que nos brindan la *Propaganda Mercantil*, de Alicante, y *Las Canarias*, de Tenerife.